

Crónica de una transformación anunciada

*Victor Hugo Malagón Basto**

Estaba tan perplejo con el enigma que le había tocado en suerte, que muchas veces incurrió en distracciones líricas contrarias al rigor de su ciencia. Sobre todo, nunca le pareció legítimo que la vida se sirviera de tantas casualidades prohibidas a la literatura, para que se cumpliera sin tropiezos una muerte tan anunciada.

Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*

En la actual sociedad del conocimiento, con el avance inevitable hacia lo que conocemos como Cuarta Revolución Industrial, cobran importancia los enfoques y teorías de desarrollo que privilegian la cooperación entre diversos actores relevantes para la generación, transmisión y aplicación de conocimiento pertinente. Mucho más ahora, en medio de esta inesperada coyuntura de pandemia que nos ha puesto a prueba como sociedad, ha puesto a prueba nuestros hábitos y costumbres y, lo que es más relevante, ha puesto a prueba las antiguas estructuras, metodologías, pedagogías y didácticas, obligándonos a empresas, universidades, Estados y sociedad civil a acelerar la inevitable transformación que venía siendo anunciada en la retórica de nuestra sociedad, pero que apenas avanzaba tímidamente hacia su concreción.

Por esta razón, las teorías y enfoques que insisten en la articulación universidad-empresa y estado-sociedad, resultan no solo iluminadoras, sino un referente fundamental para la comprensión de la ruta que debemos seguir las sociedades del conocimiento para la búsqueda y el logro de estándares aceptables de desarrollo sostenible.

Desde la primera década de este siglo ha venido consolidándose una línea y un grupo significativo de investigadores a nivel mundial que intentan explicar las características, evolución, postulados, implicaciones y, sobre todo, los resultados y aplicaciones del modelo de la “triple hélice”. A inicios de siglo, Henry Etzkowitz y Loet Leydesdorff empezaron a enunciar este modelo bajo la analogía de una hélice con tres aspas que representan la integración de un sistema armónico de colaboración entre las universidades, las empresas y

* Profesor Universitario. Gerente de Colombia Científica. Presidente del Foro de Presidentes. Empresario y miembro de juntas directivas.

el Estado, para la promoción inteligente y pertinente de la ciencia, la tecnología y la innovación, incluyendo un nuevo ámbito más amplio y comprehensivo de innovación a las tradicionales políticas de fomento a la investigación y el desarrollo, de ahí la evolución del concepto I+D a un nuevo y generalizado concepto de I+D+i (investigación, desarrollo e innovación).

Desde esta nueva perspectiva se comprenden, con mayor claridad, las potencialidades y virtudes de la relación entre universidad, empresa y Estado, como una configuración de fuerzas interinstitucionales que permiten mejores escenarios y ecosistemas de innovación en las sociedades de hoy, pues no solamente cada actor juega un rol y cumple un papel determinante en el rumbo de la innovación de una sociedad, sino que los comportamientos, los lenguajes y los modos de relacionamiento, en sí mismos, resultan ser mensajes decisivos para el logro del desarrollo.

No es menos importante resaltar la pertinente y reciente inclusión de una nueva “aspa” en la hélice, representada por instancias de la sociedad civil organizada sobre las que recae, también, una necesaria interlocución en este ámbito de innovación y competitividad. No en vano actualmente prolifera la idea ampliada, más comprehensiva y coherente de “tetra hélice”.

La capacidad de producción de nuevo conocimiento y de innovación (incluido el desarrollo tecnológico) se encuentra relacionada, estrechamente, con las características del capital humano con el que cuenta un país y con sus capacidades para el desarrollo efectivo de actividades de ciencia, tecnología e innovación, a través de alianzas de tetra hélice. Por lo tanto, si bien la formación del capital humano altamente calificado se convierte en un factor que determina la calidad y producción de nuevo conocimiento, se necesita contar con condiciones adecuadas para desarrollar procesos de generación de conocimiento, es decir, capacidades instaladas para el desarrollo de actividades de investigación e innovación, así como incentivos suficientes para la participación de los mejores profesionales en ellas.

De esta manera, el paso previo fundamental para consolidar un sistema de educación superior y de investigación de calidad, que responda a las necesidades del país en términos educativos y productivos, y que aporte efectivamente al proceso de transformación hacia un país más desarrollado, innovador y competitivo, es el aumento de la inversión en educación superior e investigación, focalizada hacia proyectos identificados como pertinentes y prioritarios para el desarrollo del país.

Este es, sin ninguna duda, el tono de los artículos contenidos en este número especial de la *Revista CIFE*, conformado por proyectos de aplicación empresarial de mis apreciados alumnos del Graduate School of Business (GSB) de la Universidad del Rosario. Además de agradecer a las autoridades académicas de la Universidad Santo Tomás y de la Universidad del Rosario por esta generosa invitación, debo hacer un reconocimiento muy especial al esfuerzo y dedicación de los autores. En mi condición de profesor del GSB, he tenido el

privilegio de dirigir en varias oportunidades a estudiantes en el desarrollo de su proyecto aplicado empresarial (PAE) y soy testigo de excepción del enorme esfuerzo profesional, personal y familiar que supone el desarrollo de estos proyectos que, en definitiva, son un aporte concreto al conocimiento práctico y pertinente, siempre en el espíritu que previamente hemos llamado de “tetra hélice”.

La revista que el lector tiene en sus manos aborda en este número especial seis artículos de aplicación práctica, totalmente pertinentes y con aportes concretos para la realidad actual de nuestro país. Veremos, por ejemplo, el diseño de un sistema de gestión del conocimiento para la seguridad del paciente que ofrece soluciones concretas a las principales problemáticas de calidad y atención en las diferentes instancias de prestación de salud, así como la relación de estos procesos con autoridades y entidades públicas en niveles nacionales y locales. En la misma línea, tendremos oportunidad de conocer la propuesta concreta de un mapa estratégico de mercadeo que responde a las necesidades del entorno de las empresas de salud procurando el mayor y mejor acercamiento de los grupos de interés a sus servicios de rehabilitación, con un modelo de aplicación práctica en una empresa concreta (Profesionales de la Salud y Cía.).

En el camino de la aplicación del conocimiento en otros sectores, resulta del mayor interés para el lector conocer, a través del estudio de caso de una empresa constructora (Unión Constructora Álamos S. A. S.), el desarrollo de un modelo de planeación estratégica que involucra dimensiones concretas de operación, gestión, producto, entorno e incluso cultura de la organización.

Las rutas de adaptación y transformación del sector financiero también se hacen presentes en esta edición, al abordar modelos como el avance de la transformación digital que van desde los planes que evidencian un aumento de los índices de adopción digital en los canales digitales del Banco Amigo hasta el desarrollo de un emprendimiento en el sector *fintech* colombiano (como es el caso de ABI-Microcréditos), basado en la economía colaborativa y que sienta las bases de conocimiento para el desarrollo de una estrategia sostenible contra los sistemas de crédito informal con base en un gran componente tecnológico y social.

Finalmente, el último artículo nos hace soñar con el desarrollo de emprendimientos colombianos, con un importante y necesario enfoque de equidad, liderados por mujeres e implementados con absoluto profesionalismo, ambientes de aprendizaje, crecimiento personal y empoderamiento femenino, a través de la interesante y retadora metodología SerendipiaWooman.

Estoy seguro de que los lectores se deleitarán tanto como yo al sumergirse en la lectura de estos textos, sabiendo que detrás de cada uno de ellos hay un conocimiento pertinente, historias y proyectos de vida únicos y meritorios, así como una apuesta cierta, concreta y constructiva que involucra, necesariamente, la coordinación entre universidad, empresa, Estado y sociedad civil.

Permítame, querido lector, una disquisición final —clave para la comprensión y la aplicación cierta de este conocimiento que abordaremos—: en nuestra sociedad solo será posible una armónica, activa y eficiente colaboración entre las cuatro aspas de nuestra hélice, cuando seamos capaces de deponer y desterrar por completo los “egos” (personales e institucionales), cuando seamos capaces de hablar y reconocernos como pares, de reconocer en el otro el valor de su visión en la diferencia, cuando seamos capaces de superar ese populismo que habla de ‘bien común’ en la retórica pero se encuentra lejos de aplicarlo en la práctica, cuando seamos capaces de abatir las murallas de lenguajes y categorías que nos distancian, cuando seamos capaces, especialmente como ‘universidad’, de construir *unidad* en la *diversidad*. Esto supone, por supuesto, el más importante reto de la crónica de esta transformación anunciada: el cultural.

Para titular estas líneas he abusado de uno de los títulos más importantes de la historia reciente de la literatura universal que, de la mano del gran Gabriel García Márquez, nos sigue dando enseñanzas todos los días: “Crónica de una muerte anunciada”. Los invito a que esta reflexión sobre la urgente transformación cultural, para el avance de nuestra sociedad, resulte tan apasionada como la de aquel juez con evidente “fiebre de la literatura”, que nunca apareció en los papeles del sumario del caso de la muerte de Santiago Nasar:

Estaba tan perplejo con el enigma que le había tocado en suerte, que muchas veces incurrió en distracciones líricas contrarias al rigor de su ciencia. Sobre todo, nunca le pareció legítimo que la vida se sirviera de tantas casualidades prohibidas a la literatura, para que se cumpliera sin tropiezos una muerte tan anunciada.

